

# Diablotexto *Digital*

CARMEN GAITÁN SALINAS (ED.): MANUELA BALLESTER *MIS DÍAS EN MÉXICO. DIARIOS (1939-1953)*  
Sevilla: Editorial Renacimiento, 2021, 928 pp.

LUCRECIA DE DIOS JIMÉNEZ  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

La obra ante la que nos encontramos es una cuidadosa edición de los diarios que Ballester escribió durante el periodo 1939-1953. Pero el lector que se adentre en estas páginas va a encontrar mucho más que esto. No solo por la completa edición llevada a cabo por la pluma de Gaitán Salinas, sino porque los propios diarios aportan una mirada poliédrica de lo que supuso el exilio republicano: la mirada de una artista, de una madre, de una esposa, de una ciudadana comprometida con la lucha antifascista; la mirada íntima, pero también pública sobre todo lo acontecido en esos años y mucho más. Así lo sugiere Gaitán Salinas, quien apela a que la edición de estos diarios contribuya a la puesta en valor de la ilustradora y sean el primer paso para futuros estudios sobre ella y sobre el exilio republicano en México.

El volumen se abre con dos textos introductorios que hacen una breve presentación del libro y de la figura de Ballester. A esto le siguen los textos íntegros de los cinco diarios de la artista, además de una memoranda. Tras esta, Gaitán incluye las notas que completan el texto y que así, al ser tan detalladas, no interrumpen la lectura de los diarios. El libro se cierra con dos apéndices, el primero de ellos dedicado a una serie de ilustraciones de los



diarios; esta serie de fotografías muestran algunas páginas de los diarios inéditos, lo que siempre despierta la curiosidad del lector que se asoma, cual *voyeur*, al mundo íntimo y privado de la autora. El segundo apéndice recoge un árbol genealógico —que seguro resultará de gran ayuda a todo aquel que se adentre en la vida de Manuela Ballester— así como un índice onomástico que cierra la edición.

Como sugiere el título, esta obra recoge el periodo que Ballester pasó en México, pero la sucinta —aunque exhaustiva— biografía con la que Gaitán Salinas abre la obra nos deja ver qué hubo antes y después de México en la vida profesional y personal de Ballester. Gaitán Salinas muestra al lector numerosos detalles de la vida de la autora: sus primeros años y trabajos, la guerra y el exilio, su paso por México y por la República Democrática Alemana, los diferentes encargos y colaboraciones con revistas e instituciones de la época, sus intereses artísticos, su lucha incansable contra el fascismo...

Gaitán Salinas no deja nada al azar y el lector podrá estar seguro de que lo que encontrará son los diarios completos de Ballester de este periodo, pese a las dificultades que esto ha podido conllevar para su editora. Y es que, como bien se apunta en la introducción, Ballester empleó durante estos años más de un diario, a veces de forma simultánea, además de hojas sueltas en las que iba anotando sus preocupaciones del día a día. Como muy bien se detalla en la introducción del volumen, se encuentran aquí los textos redactados en hojas sueltas —cuyo material es el correspondiente a los años 1939-1941—; una libreta rayada, fechada entre 1942 y 1945, y otro cuaderno para los años 1945-1948, siendo ambos simultáneos con el diario verde —que abarca desde 1944 hasta 1948—; finalmente, Ballester empleó un diario rojo, escrito en valenciano y que recoge los años 1949-1953.

La totalidad de estos escritos constituye el grueso del volumen. No obstante, Gaitán Salinas advierte que se han omitido algunas notas porque interrumpían el *continuum* del corpus; es decir, que entre el corpus y las notas excluidas existía un amplio vacío. Sin duda, pensamos que estas exclusiones no suponen una falta documental ni dejan incompletos los diarios. Por otra parte, ante la cuestión de la simultaneidad de los diarios y, para facilitar la lectura de estos, la obra agrupa los textos según la fecha. Estos aparecen



separados con un espacio en blanco si se trata de anotaciones de un mismo diario, pero en momentos diferentes; en cambio, una raya separa los textos que, aun perteneciendo a la misma jornada, se escriben en libretas diferentes.

La cuestión lingüística es asunto relevante en la edición de esta obra, pues Ballester es valenciana y, como bien apunta Gaitán Salinas en la introducción, es el valenciano la lengua que empleaba, al menos, con sus familiares. Sin embargo, los primeros diarios —que ocupan los primeros siete años del exilio— están escritos en castellano. Gaitán Salinas especula sobre cuál puede ser el motivo de este cambio lingüístico del castellano al valenciano, que se produce una vez termina la Segunda Guerra Mundial. Para su editora, puede que Ballester confiara en la vuelta a casa y que esa esperanza, truncada con el final de la guerra, la moviese a vivir de la forma más valenciana posible en el exilio. Así, en los últimos escritos del periodo —los correspondientes al mencionado diario rojo—, Ballester escribe en la lengua de la capital del Turia. Gaitán Salinas opta por presentar su edición íntegramente en castellano —a excepción de algunas palabras clave—, ya que una edición doble hubiera engordado el ya de por sí extenso volumen.

En conclusión, *Mis días en México...* es sin duda una obra con un gran trabajo crítico detrás. El cariño y la profesionalidad con la que se ha tratado la vida de Ballester es visible en cada una de sus páginas. El volumen rescata y revaloriza la figura de una artista que ha formado parte de esa nómina de ausentes de nuestra historia, tanto por su género como por su condición de exiliada. Confiamos en que estos diarios, acompañados del cuidadoso estudio de Gaitán Salinas, ofrezcan ese *otro* testimonio y hagan reverdecer los estudios interdisciplinarios sobre su figura.